



GUÍA
DEL CAMINO NATURAL
SANTANDER-MEDITERRÁNEO





1

Origen del Camino Natural: El Ferrocarril Santander-Mediterráneo

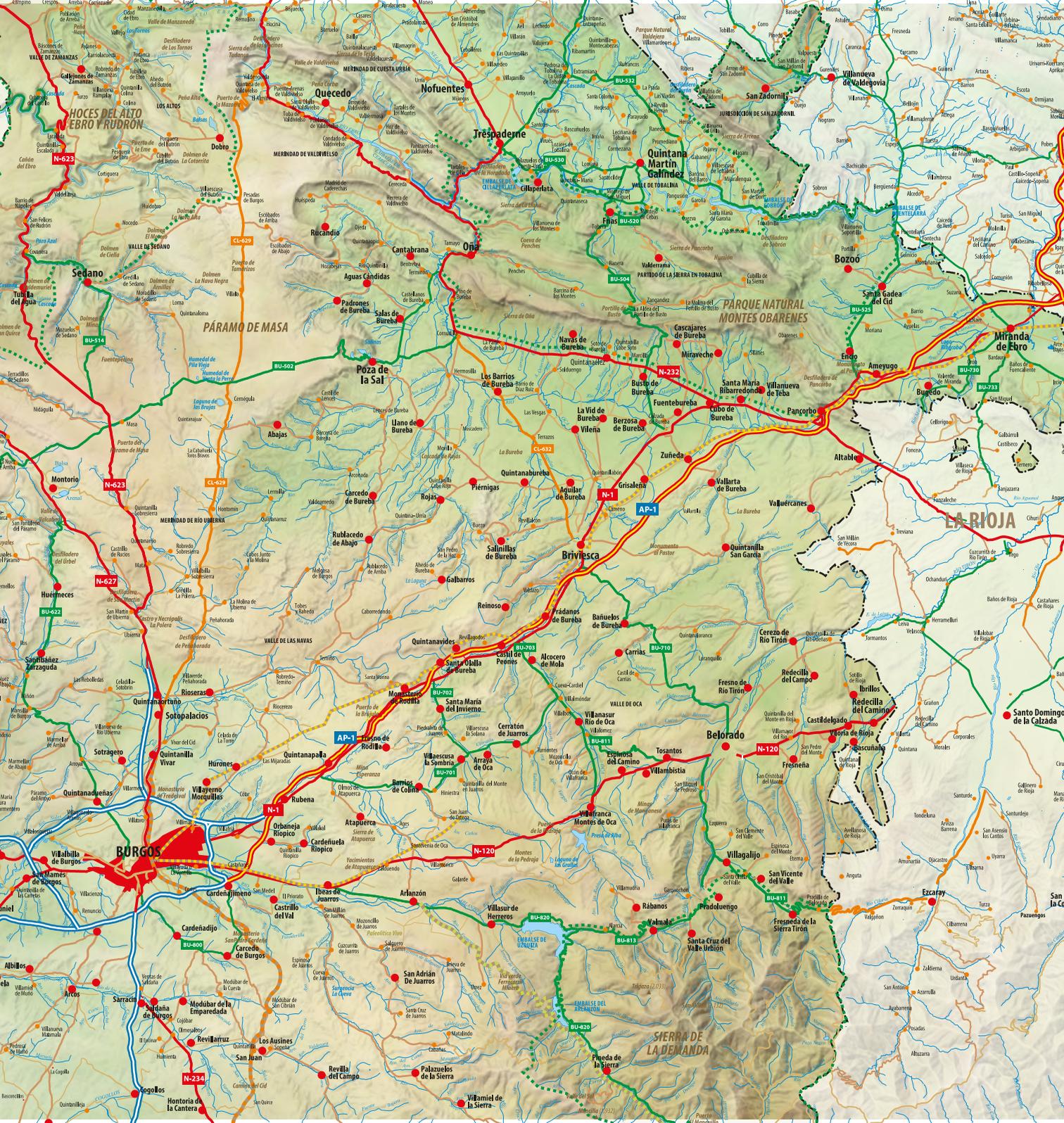
La del Santander-Mediterráneo es la historia de un ambicioso proyecto que nunca llegó a ejecutarse en su totalidad. La idea de unir los puertos de Santander y Valencia a través de una línea ferroviaria se fue fraguando desde los primeros años del siglo XX.

En 1924 se iniciaron las obras desde Burgos para enlazar con Calatayud hacia el sureste y poco después con Ciudad-Dosante hacia el norte. En realidad, el trayecto entre Santelices y la capital cántabra no llegó a entrar en servicio.

En el trayecto que gestiona el Consorcio de la Vía Verde del Santander-Mediterráneo –comprendido entre Villarmero y Salas de Bureba– se habilitaron las estaciones de Sotopalacios, Peñahorada y Poza de la Sal (todas ellas de 3ª clase), los apartaderos de Lermilla-Quintanarraz y Arconada y los apeaderos de Villarmero, Villaverde-Peñahorada y Lences.

En 1985, dentro de un contexto de cierre de líneas ferroviarias en España, se clausuró definitivamente la que cubría el trayecto entre Calatayud y Ciudad-Dosante. Una vez que se llevó a cabo el desmantelamiento de la línea, comenzó la idea de crear una Vía Verde que ofreciera algún tipo de alternativa económica a la zona a través del aprovechamiento de los recursos turísticos.





2

El trazado del Santander-Mediterráneo

Aproximadamente cincuenta kilómetros conforman el recorrido del Camino Natural del Santander-Mediterráneo entre la capital burgalesa y el límite de las comarcas de La Bureba y Las Merindades.

La primera de las dos etapas en que se divide este tramo del Camino Natural une Castellanos de Bureba y Quintanarruz, mientras que la segunda alcanza Quintanilla Vivar. Si se sigue el trazado de sur a norte, el recorrido va ascendiendo suavemente hasta Peñahorada y después sigue ya una bajada continua.

Tras abandonar la capital burgalesa y dejar atrás el polígono industrial de Villalonquéjar, el trazado del Santander-Mediterráneo se dirige al Valle del Ubierna y alcanza Villarmero. Enseguida se llega al término de Quintanilla Vivar, donde finaliza una de las etapas del Camino Natural, concretamente la que comienza en Quintanarruz. A la izquierda queda Sotragero y a la derecha, Quintanilla Vivar y Vivar del Cid.



Tras un primer paso sobre el Ubierna, la siguiente localidad del recorrido es Sotopalacios, que queda junto al trazado ferroviario. A la salida, la señalización de paso a nivel indica el cruce con la N-623. Poco más adelante, un segundo puente metálico vuelve a atravesar sobre el río Ubierna.

A la altura de Villaverde-Peñahorada, el recorrido entra en la Serrezuela. Una trinchera da acceso al Desfiladero de la Hoz. Un puente sobre la CL-629, dos túneles (de 84 y 201 metros de longitud, respectivamente) y nuevos tramos de trincheras conducen hasta Peñahorada.

Un nuevo paso a nivel atraviesa la CL-629, poco antes de llegar a la cantera abierta para obtener el balasto necesario para construir el ferrocarril. Aún se conserva el cargadero ubicado junto a la vía.

Tras superar el Desfiladero de la Hoz, el recorrido inicia un continuo descenso hacia el nordeste. Se llega a Las Torcas del río La Molina, en las que abundan las trincheras abiertas entre las tierras rojizas que dominan el paisaje.

Las Torcas acompañan el trazado hasta Quintanarruz y Lermilla. Entre ambas localidades se conserva la aguada o depósito que se empleaba para abastecer a las locomotoras de vapor.

Tras abandonar la Merindad de Río Ubierna, el paisaje de color rojo da paso a las badlands, tierras que recuerdan al lejano Oeste americano, con sus formaciones caprichosas, producto de la fuerte erosión sobre materiales blandos de color blanquecino.

Poco a poco el camino se interna en La Bureba y el suelo va ganando en fertilidad, siempre cerca del río Homino. Ya en las proximidades de Poza de la Sal, aparecen los relieves que rodean al diapiro, formación geológica de interés mundial que permitió el afloramiento de la sal pozana.

Al norte del camino queda el Valle de las Caderechas, conocido sobre todo por la producción de frutas de gran calidad, especialmente cerezas y manzanas -ambas de calidad amparada por sus correspondientes marcas de garantía-.

Desde Salas de Bureba, puerta de acceso al valle, el recorrido continúa hacia el nordeste en busca del Desfiladero del Oca, entrada natural hacia la comarca de Las Merindades.



3

Las localidades del Camino

Villarmero



El Santander-Mediterráneo abandona la capital burgalesa y llega al término de Villarmero, dentro del municipio de Alfoz de Quintanadueñas. El pueblo queda apenas medio kilómetro a la izquierda del camino. En él, el elemento patrimonial más destacable es la iglesia de San Martín -edificada entre los siglos XVI y XVIII-, con sus contrafuertes dobles en esquina, su pórtico con

arco de medio punto bajo un tejadillo, su portada de mediados del siglo XVII y su torre espadaña -con dos cuerpos de arcos en el campanario-. Junto a ella, en la plaza, hay una vistosa fuente de dos caños rematada en su parte superior por una bola.

A las afueras se conserva un crucero de piedra formado por una columna sobre tres escalones cilíndricos, todo ello presidido por una cruz.

Quintanadueñas

La cabecera del municipio de Alfoz de Quintanadueñas se encuentra al oeste del antiguo trazado ferroviario. En la localidad sobresale la iglesia de San Martín Obispo, construida entre finales del siglo XVI y comienzos del XVII sobre la base de un templo románico anterior.



De la primitiva iglesia procedería el magnífico altorrelieve de finales del siglo XII con las figuras del Panto-crátor y el Tetramorfos que se conserva en el interior. Cristo en Majestad aparece sentado en el trono, en actitud de bendecir y flanqueado por dos leones. Alrededor, una original mandorla tetralobulada deja espacio a las figuras de los cuatro evangelistas.

La iglesia presenta otros elementos de interés, como dos ménsulas románicas, las tablas flamencas de la segunda mitad del siglo XV y cuadros barrocos del pintor burgalés José Moreno.

Además, varias casonas dan testimonio de un pasado esplendoroso. Una de ellas, de aspecto palaciego (fecha en el siglo XVII), luce dos escudos de armas a los lados de un balcón con herrajes protegido por un tejadillo.

Sotragero

El principal exponente patrimonial de la localidad es la airosa iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que luce una esbelta espadaña y una interesante portada de estilo gótico flamígero con banda estrellada. El templo es de una sola nave, con ábside recto y contrafuertes prismáticos. En el interior, destaca el coro alto con barandilla de piedra y escudo central, además de un sarcófago renacentista en piedra, del siglo XVII y una talla gótica de la Virgen.



Al oeste, en un alto cercano al pueblo, la ermita de San Roque ofrece un magnífico mirador desde el que disfrutar de una inmejorable panorámica de la llanura del Ubierna. Se trata de una sencilla construcción de una única nave de planta rectangular con cubierta a dos aguas y arco de medio punto en el acceso.

Quintanilla Vivar

Al lado oriental del Camino Natural se encuentra esta localidad, cabecera del municipio del mismo nombre, al que pertenece también la vecina Vivar del Cid.

En un extremo del pueblo se encuentra la imponente iglesia de Santa Eulalia, gótica aunque con portada renacentista y elementos barrocos (entre ellos los retablos salomónicos de finales del siglo XVIII). El edificio tiene torre cuadrada y es de planta rectangular, con una nave de tres tramos cubierta con bóvedas de crucería nervadas. Su sólida construcción encuentra la armonía perfecta en las edificaciones vecinas, entre las que destacan varias casas blasonadas y un antiguo molino harinero que funcionó hasta finales del siglo pasado.

En el Alto de San Pedro, próximo a la localidad, se identificó una necrópolis medieval cuyo origen estaría asociado a uno de los barrios de la antigua Quintanilla-Morocisla.



Vivar del Cid

En la localidad natal de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, se encuentra la Legua 0 del Camino del Destierro. Son numerosos los elementos de interés, además de la propia arquitectura local y de las diversas referencias escultóricas erigidas en honor al héroe castellano. Entre el rico patrimonio de Vivar sobresale el magnífico Convento de Nuestra Señora del Espino,

gótico de finales del siglo XV. En su interior se conservan piezas de extraordinario valor histórico, como el baúl que custodió el manuscrito del Cantar de Mio Cid o la hermosa talla gótica de Santa Clara, en madera policromada.

Tanto el templo conventual como la iglesia de San Miguel, de estilo gótico flamígero (aunque con elementos renacentistas y barrocos), merecen una visita.

En Vivar todo recuerda al Campeador, desde el Museo del Cid hasta la Semana Cidiana que se celebra cada verano, en la que los propios vecinos, ataviados con trajes de época, son protagonistas.



Sotopalacios

La capital de la Merindad de Río Ubierna es, además del centro administrativo y de servicios del municipio, una localidad conocida por la fabricación de morcillas de extraordinaria calidad.

Sorprende por su majestuosidad el Palacio del Cid, levantado según la tradición sobre un solar propiedad de Diego Laínez, padre del Campeador). Su origen se remonta al siglo IX, pero fue reedificado a partir del XIV. Perteneció a los Padilla, a los duques de Medinaceli y a la familia de los Manrique, Adelantados de Castilla, por lo que también recibe la denominación de Castillo de los Adelantados.



El edificio tiene planta casi cuadrada y cuenta con dos torreones y una torre albarrana en tres de las esquinas. Alrededor del patio central se distribuyen las distintas dependencias.

La más antigua de las dos iglesias es la de Nuestra Señora de Acorro, de origen románico, aunque reconstruida en buena parte en el siglo XX. Tiene planta rectangular, cabecera de estructura románica con canes, contrafuertes en esquina y óculo. La espadaña se adorna con esbeltos pináculos y bajo ella se abre la portada, con arco de medio punto y frontón.

El segundo templo es el de San Martín de Tours, renacentista del siglo XVI, con cabecera recorrida por canes de estilo románico popular, una sola nave rectangular y dos capillas. En su interior destacan el impresionante conjunto de cuatro sepulcros de la familia Díez Ortega y el magnífico retablo en piedra policromada, dedicado a los Reyes Magos.

La arquitectura civil cuenta aquí con una original muestra de palacio renacentista, el de los Díez Ortega, más conocido como Casa de los Tiros, del siglo XVI, compuesto por dos cubos, ambos adornados por el escudo de la familia. Tiene dos balcones, uno de ellos en esquina.

La localidad conserva también dos molinos harineros, el antiguo rollo de justicia y un crucero de 1730.

Quintanaortuño



Esta es la localidad natal de San Juan de Ortega (h. 1080), discípulo y colaborador de Santo Domingo de la Calzada en el impulso de la Ruta Jacobea y patrón del Colegio Nacional de aparejadores y arquitectos técnicos. En su honor se erigió una ermita. De origen románico, se levanta sobre una única nave con espadaña. En 1980 se practicó una ampliación de la construcción primitiva, bajo el altar de la cual se conservan los restos de los padres de San Juan de Ortega. En la parte más nueva hay un púlpito y una pila bautismal procedentes de la iglesia de San Martín, hoy en ruinas.

Este templo, gótico en origen, luce portada renacentista y cuenta con una nave de gran altura, capillas laterales, contrafuertes, presbiterio recto y ábside poligonal.

Otros elementos de interés son el torreón de principios del siglo XVI, dos puentes medievales sobre el Ubierna, dos molinos harineros y la Fuente del Santo, cuyo origen se sitúa, según la tradición, en un milagro realizado por San Juan de Ortega.

Villaverde - Peñahorada

En esta localidad, situada al sur del Desfiladero de la Hoz, se conservan algunas casas blasonadas en las inmediaciones de la iglesia de Santiago Apóstol, un interesante templo de origen románico muy transformado a lo largo del tiempo, con planta de cruz griega y una sola nave con crucero. De la construcción original se conserva el ábside semicircular -con contrafuertes, canes y una arquivolta. El pórtico presenta arco de medio punto, al igual que la portada, y una reja barroca.



Villaverde-Peñahorada tiene un núcleo principal y tres barrios, La ventilla, el de En medio y La Mota. En este último permanecen en pie las ruinas de la iglesia de San Martín, de estilo gótico, con ábside semicircular cubierto por una bóveda nervada -al igual que los lados del crucero-, mientras que el resto de la nave luce bóvedas sextpartitas.

Peñahorada

A la salida norte del Desfiladero de la Hoz, en un entorno de roca caliza y bosques de encinas se sitúa Peñahorada, cuyo principal elemento patrimonial religioso es la iglesia de San Esteban Protomártir, de estilo románico (finales del siglo XIII), aunque con añadidos posteriores. Tiene nave rectangular y cabecera rebajada en altura. A los pies se levanta la espadaña, bajo la que se abre una portada barroca con arco de medio punto, pilastras y frontón. En su interior destaca la bóveda aquillada con arcos fajones.

Los muros de piedra levantados para dividir las huertas y las pequeñas parcelas contribuyen a dotar de personalidad a este pequeño pueblo. Otros elementos del patrimonio etnográfico son el potro de herrar, el horno comunitario, la antigua sala de concejos, la fuente y el lavadero de losas de piedra.

Muy cerca, en dirección oeste, se encuentra el menhir de las Dos Hermanas, constituido por una doble estructura vertical de piedra, testigo mudo del pasado más remoto de estas tierras.



La tradición habla de dos hermanas convertidas en piedra por la cruel maldición del padre.

La Molina de Ubierna

En La Molina de Ubierna, el principal referente cultural corresponde al patrimonio inmaterial, concretamente a la espectacular representación de la Pasión de Cristo que cada año los vecinos protagonizan el Viernes Santo. Las distintas escenas, desde la Oración en el Huerto hasta la Crucifixión, cobran vida en distintos escenarios de la localidad.

Sobre el cerro o mola que da nombre al pueblo se alza la iglesia de San Román, de estilo románico tardío (de finales del siglo XIII), con espadaña. El edificio tiene una única nave rectangular que se une a la cabecera mediante tramo recto y ábside semicircular románico. El interior tiene bóveda de medio cañón, salvo el ábside cubierto con cuarto de esfera.



Muy parecida a la anterior es la iglesia de San Salvador, también del románico tardío e igualmente con nave rectangular y bóveda de medio cañón en el presbiterio. La portada luce un arco de medio punto y la espadaña se levanta a los pies de la nave.

Cobos junto a La Molina

La iglesia de San Torcuato representa a la perfección la arquitectura románica popular. El edificio tiene una sola nave con crucero, cabecera poligonal con contrafuertes y canes románicos y espadaña a los pies. El pórtico luce un sencillo arco de medio punto.

A la salida del pueblo, siguiendo hacia el norte el valle del río La Molina, en un alto se encuentran las ruinas de la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, también de estilo románico popular, con cabecera rectangular, espadaña y una capilla adosada que se cubre con bóveda de crucería.

En las proximidades del pueblo hay una necrópolis formada por tumbas antropomorfas excavadas en la roca, junto a la que existió un asentamiento medieval.



Quintanarruz

En su trayecto hacia el nordeste, el Camino Natural alcanza Quintanarruz y atraviesa los dos barrios que antaño estuvieron divididos por el ferrocarril y hoy quedan unidos a través de una zona de descanso.

La iglesia de Santa Leocadia constituye un destacado ejemplo del románico rural tardío (de finales del siglo XII), con una magnífica portada con siete arquivoltas y capiteles decorados con grifos, escenas de lucha, serpientes devorando a un hombre y una cabeza de cuya boca salen tallos. El templo se levanta sobre una única nave de cuatro tramos y ábside semicircular con canecillos en la parte superior, dos columnas sobre plintos y arcos de medio punto en las ventanas.

La pequeña localidad conserva interesantes viviendas, entre las que sobresalen varias casas blasonadas.



Lermilla

La iglesia de San Esteban Protomártir preside el caserío de Lermilla, la localidad en la que el camino natural abandona el municipio de Merindad de Río Ubierna por su parte nororiental para internarse en La Bureba. El templo se levanta sobre una sola nave de planta rectangular con el pórtico de medio punto adosado a un lateral. A los pies se dispone la espadaña, cuyo campanario de dos cuerpos se remata mediante un vistoso frontón del siglo XVIII.

Hay también en la pequeña localidad una interesante obra hidráulica compuesta por una fuente, varios elementos de canalización y un lavadero. El agua desciende por un pequeño canal que vierte parcialmente a un segundo nivel y a un lavadero que, elimina el sobrante a través de una abertura en su parte final.



Arconada

Al noroeste de La Bureba se encuentra la pequeña localidad de Arconada, en la que destaca, elevada sobre el caserío, la iglesia de Santa Eulalia, de estilo predominantemente gótico aunque con elementos románicos, como los canecillos del alero y una ventana abocinada de medio punto. En el templo destaca su galería porticada, que se abre en la fachada sur.

En cuanto a la arquitectura civil, abundan las viviendas de mampostería y sillarejo con sillares en las esquinas. También hay construcciones con zócalo de piedra hasta media altura y adoba en la parte superior. En algunas de las casas hay interesantes arcos de medio punto, rebajados y ojivales.

La tradición local habla de la existencia de varios conventos, al menos uno de monjas y otro de frailes.



Lences

Esta pequeña localidad pertenece al municipio de Poza de la Sal. En su entramado urbano se conservan interesantes muestras de arquitectura civil en diversas viviendas particulares, algunas de ellas blasonadas y dos puentes medievales sobre el río Homino, construidos en piedra de sillería y mampostería, y ambos con un arco ojival.



Junto a este exponente del gótico se sitúa la iglesia de Santa Eugenia, sólida construcción románica con numerosos añadidos posteriores que permiten contemplar elementos góticos (de transición al barroco) y neoclásicos. El templo tiene planta de cruz latina, con cabecera gótica y bóvedas de crucería. La capilla de la Epístola se cubre con una cúpula sobre pechinas.

Del origen románico destaca la portada (con cinco arquivoltas decoradas con animales fantásticos, guerreros, motivos vegetales, puntas de diamantes y otros, apoyadas sobre jambas con columnas), bajo un pórtico con tres arcos de medio punto.

En el camino que conduce a Castil de Lences se pueden contemplar los restos de la ermita de Montes Claros, levantada sobre una sola nave rectangular, con cabecera poligonal, contrafuertes y espadaña con remate piramidal.

Poza de la Sal



Poza es, ante todo, la localidad natal de Félix Rodríguez de la Fuente, el famoso naturalista y divulgador a cuyo recuerdo se han erigido varias esculturas, además de un espacio medioambiental.

La Villa de Poza alberga rincones tan interesantes como las plazas Vieja, Nueva y de la Villa y está declarada con absoluto merecimiento Conjunto Histórico Artístico. En su interesante trazado medieval es de obligada visita la iglesia de San Cosme y San Damián, monumento nacional. Su construcción se remonta a finales del siglo XIII, pero el aspecto actual es el resultado de sucesivas reformas. Destaca en el exterior la magnífica portada principal, de 1665. El templo tiene planta basilical de tres naves con cabeceras rectas y bóvedas de crucería.



Además, destacan en la localidad las cuatro puertas de la muralla, entre ellas la del Conjuradero. En la parte norte del pueblo se alza el Palacio de los Marqueses de Poza y, sobre este, el Castillo de los Rojas, que se alza sobre un macizo rocoso que protege la villa y constituye un espectacular mirador de La Bureba.

Del antiguo esplendor económico de Poza dan testimonio las salinas. La extracción de sal se remonta en la localidad a la época de dominación romana. Se conservan las eras, pozos, restos de los almacenes y el Centro de Interpretación de las Salinas, además del acueducto, los lavaderos y los abrevaderos de Fuente Buena. El Salero, declarado Bien de Interés Cultural, y el diapiro, elemento de extraordinaria importancia geológica, hacen de Poza un lugar verdaderamente singular.

A las afueras de Poza se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Pedrajas, una ermita de una sola nave que presenta hoy una mezcla de estilos, resultado de diversas reformas realizadas entre los siglos XVI y XVIII.

Finalmente, se conservan los restos de la iglesia y el claustro herreriano del Convento de San Bernardino de Siena, fundado a mediados del siglo XV.

Salas de Bureba

Esta es la puerta de entrada al Valle de las Caderechas, famoso por la producción de cerezas y manzana reineta, ambas reconocidas como Marcas de Garantía.

En Salas hay sólidas construcciones de piedra, entre las que sobresalen una decena de casas blasonadas, como La Rectoral o Casa del Cura, una interesante edificación de corte renacentista de principios del siglo XVII.

La imponente iglesia de Santa María, de estilo neoclásico, es el principal exponente de la arquitectura religiosa local. La construcción tiene una única nave de tres tramos cubiertos por bóvedas de crucería y el crucero se remata con una cúpula sobre pechinas. Conserva en uno de sus retablos un Cristo románico de finales del siglo XIII.

Las escalinatas de acceso contribuyen a realzar el aspecto monumental del templo parroquial. En lo alto de las escaleras se eleva el Monumento al Sagrado Corazón, levantado a mediados del siglo XX. Junto a este se encuentra la Piedra de los Evangelios, que antaño sirvió como atril en el que se leía la Biblia y posteriormente como lugar de subastas públicas.

A las afueras del pueblo en dirección a Oña se encuentra la ermita del Ecce Homo. Se trata de una construcción popular del siglo XVI con algunos elementos góticos. Un soportal protege la entrada, sobre la que se levanta la espadaña, rematada por un frontón triangular.



4

El Patrimonio Natural

Las Riberas del Ubierna

El río Ubierna nace al norte de la Merindad a la que da nombre (cerca de Masa) y, tras enriquecerse con las aportaciones de afluentes como el arroyo Quintanilla, el Jordán, el Fuentemaján o el Rucios, atraviesa la barrera caliza de Ubierna para abrirse a un amplio valle antes de desembocar en el río Arlanzón.

El primer tramo del río conserva un interesante bosque de galería que facilita la presencia de una interesante fauna: mirlo acuático, Martín pescador, algunas nutrias e incluso ejemplares de trucha autóctona son algunas de las especies que pueblan las aguas y la vegetación que las rodea.

Tras el desfiladero, las aguas se remansan y permiten la existencia de una fértil vega alrededor del bosque de ribera. Chopos, álamos, sauces, fresnos y olmos hunden sus raíces en las orillas del cauce. Los ríos de la Hoz y Rioseras y los arroyos del Requejo, Prado Rey y Agua del Arroyal aumentan el caudal del Ubierna en el último tramo. Antes de su desembocadura, discurre por Quintanaortuño, Sotopalacios, Vivar del Cid, Quintanilla Vivar, Villarmero y Quintanadueñas.



La Serrezuela

El Desfiladero de la Hoz marca el límite entre la cuenca del Duero, a la que pertenece el Valle del Ubierna, y la del Ebro, en la que se encuentra el resto del recorrido del Camino Natural hacia el norte. Este es uno de los desfiladeros que se forman en esta sierra caliza, donde también pueden disfrutarse los de Rucios, el de La Polera o el de Ubierna.

El río de la Hoz ha excavado un cañón que se extiende desde Peñahorada hasta el barrio de la Mota, en Villaverde-Peñahorada. En su interior se alternan paredes verticales de roca con suaves pendientes en las que proliferan bosquetes de encinas.

Son muchos los alicientes que ofrece esta zona, desde los puramente paisajísticos a los relacionados con la vegetación o con la fauna que puebla cada rincón de los escarpados riscos calizos.



Vías de Escalada

En el Desfiladero de la Hoz se encuentra uno de los mejores rincones de la provincia de Burgos para los amantes de la escalada. La roca caliza ofrece entre Villaverde y Peñahorada hasta ocho sectores con más de 150 vías de diversos grados de dificultad. Algunas de las zonas de escalada se encuentran junto al Camino Natural, muy cerca de un área de descanso que facilita la contemplación del paisaje al mismo tiempo que se toma un respiro antes de continuar viaje.



El Diez, Fikín, Gente Menuda, La Placa del Túnel, La Pradera, La Volada, Los Techos o Peña Alta son los nombres que reciben los sectores que componen esta importante escuela de escalada.

De menores dimensiones es la escuela de Poza de la Sal, aunque su pared de 35 metros de altura permite el disfrute de los aficionados en un entorno que al mismo tiempo constituye un magnífico mirador sobre La Bureba y sobre la propia villa pozana.

Las Torcas

Tras abandonar la Serrezuela en dirección norte, el antiguo trazado ferroviario se adentra en las Torcas, una zona sometida a profunda erosión que ha dado lugar a un paisaje espectacular dominado por terrenos muy irregulares, en los que se alterna el verde de la vegetación que arraiga entre las depresiones y los bordes escarpados con una tierra arcillosa de intenso color rojizo.

El río La Molina -afluente del Oca-, ya en la vertiente del Ebro, acompañará una buena parte del trayecto del Camino Natural a su paso por La Molina de Ubierna, Cobos Junto a la Molina, Quintanarroz y Lermilla.

El curioso resultado del proceso erosivo de este territorio es un entorno profundamente irregular en cuyas zonas más protegidas abunda la fauna: jabalíes, corzos y otros mamíferos encuentran aquí su perfecto hábitat. La escasa presión demográfica contribuye al desarrollo de estas especies.

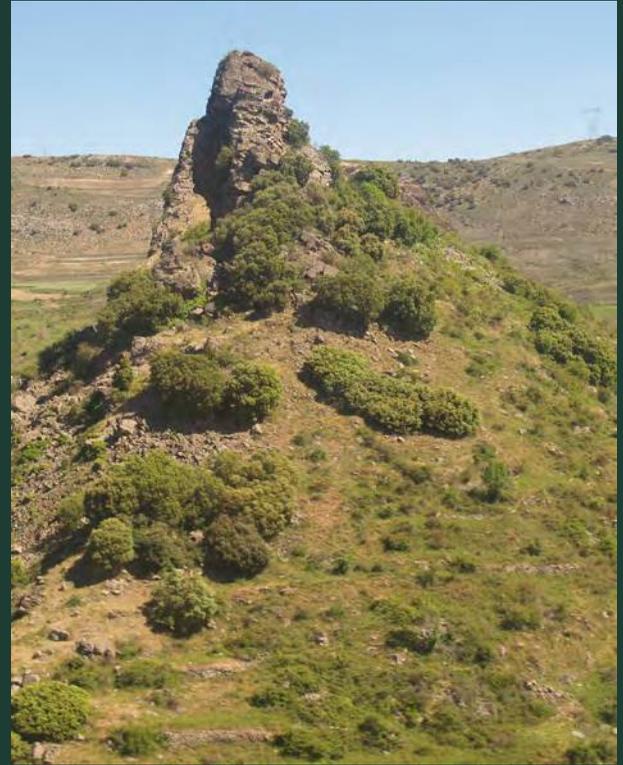


La Bureba

A partir de Lermilla, el trazado del camino se interna en La Bureba y sigue de cerca el curso del río Homino hasta superar Salas de Bureba. En los primeros kilómetros el paisaje se va alterando y se pasa enseguida a una zona dominada por tierras blandas de color blanquecino -debido a la abundancia de yesos- mezcladas con tonos rojizos y los verdes de las especies vegetales que han logrado arraigar, en las que la erosión ha modelado el paisaje de manera caprichosa.

Son las llamadas badlands, zonas áridas y fuertemente erosionadas por el agua y el viento, gracias a la escasez de vegetación. En este tipo de terrenos se forman habitualmente cañones, cárcavas, barrancos, pináculos y algunas incipientes chimeneas de hadas. Todo ello configura un espacio de extraña belleza.

En torno a Arconada, este es el tipo de paisaje que puede observarse en el trayecto hacia Lences de Bureba y Poza de la Sal. Enebros, robles y sabinas forman una dispersa vegetación que trata de desarrollarse en un suelo poco propicio. En cuanto a la fauna, destaca la presencia de mamíferos como el corzo y el jabalí y aves como la perdiz roja o la becada, tan apreciada por los aficionados a la caza.



Los Riscos de Poza de la Sal

Alrededor de Poza de la Sal, la geología se manifiesta caprichosa. Desde el Salero y el diapiro hasta el páramo y los riscos que flanquean y protegen el caserío pozano -y en los que los aficionados a la escalada cuentan, alrededor de la cueva de la Verana, con un muro de 35 metros en el que hay un total de 17 vías-.

Y en este entorno privilegiado fue en el que creció el que después sería un naturalista mundialmente conocido: Félix Rodríguez de la Fuente.

El diapiro es una formación geológica surgida del afloramiento en superficie de una masa salina y de otros materiales de menor densidad que se encuentran depositados en capas profundas. A la vista, se manifiesta como una especie de circo o depresión de forma elíptica en cuyo fondo se alza una estructura en la que predominan las ofitas.



Poza ejerce de vigía de La Bureba gracias a su emplazamiento en un terreno intermedio entre las llanuras de esta comarca y el Páramo de Masa. El peñón sobre el que se asienta el castillo sobresale y se eleva casi en vertical sobre el entramado urbano de Poza.



El Valle de las Caderechas

Salas de Bureba es la principal puerta de entrada al Valle de las Caderechas. Desde la localidad, la carretera se interna en un entorno de gran belleza, en el que el atractivo del paisaje compite con la tranquilidad que inspiran las pequeñas localidades.



Aguas Cándidas, Cantabrana, Río Quintanilla, Padrones de Bureba, Hozabejas, Bentreta o Terminón son algunos de los pueblos que conforman el valle, en cuya zona más septentrional se sitúan Madrid de las Caderechas, Herrera, Rucandio, Huéspededa, Ojeda o Quintanaopio.

La producción de cerezas y manzana reineta -ambas amparadas por el reconocimiento como Marcas de Garantía- ha dado justa fama a la zona. La floración de los manzanos y, sobre todo, de los cerezos, tiñen de color el valle y atraen a numerosos visitantes.

Sin embargo, no son estos los únicos atractivos de la zona. Abundan los bosques de pinos, encinas o quejigos, sobre los que se alzan riscos y cumbres como Peña Alborto, Castil Viejo o El Mazo.



5

Otros Caminos

El Camino Natural del Santander-Mediterráneo permite conectar con otros caminos, senderos e itinerarios culturales próximos. Se trata de recorridos de interés cultural, histórico, patrimonial o natural con los que enriquecer la experiencia de la visita.

El Santander-Mediterráneo: El tramo comprendido entre Villarmero y Salas de Bureba es solo una pequeña parte del conjunto del antiguo trazado ferroviario del Santander-Mediterráneo. Muchos otros tramos están ya en funcionamiento como vías verdes o caminos naturales y otros están en proceso. En la provincia de Burgos están ya en servicio los seis kilómetros que separan Santelices del Túnel de la Engaña, los catorce de Burgos a Cójobar y los que discurren entre Hontoria del Pinar y el límite con la provincia de Soria, dentro de un recorrido total de 66 kilómetros.



La Vía Verde de la Sierra de la Demanda: este itinerario discurre a los largo de 54 kilómetros por parajes de gran belleza entre Arlanzón y Monterrubio de la Demanda. En este caso, se aprovechó el trazado del antiguo ferrocarril minero para acondicionarlo como vía verde. Abundan los espacios boscosos y destacan como elementos patrimoniales los yacimientos de Atapuerca (Patrimonio de la Humanidad), el Conjunto Histórico Artístico de Pineda de la Sierra y la antigua Abadía de Foncea, en Arlanzón, entre otros.

Rutas EuroVelo: el Santander-Mediterráneo se cruza con dos rutas Eurovelo, la número 1 (de la Costa Atlántica) y la 3 (de los Peregrinos). La primera de ellas tiene un trazado total de 8.186 kilómetros entre el Cabo Norte y el Cabo de San Vicente y la segunda, 5.122 entre Trondheim y Santiago de Compostela.

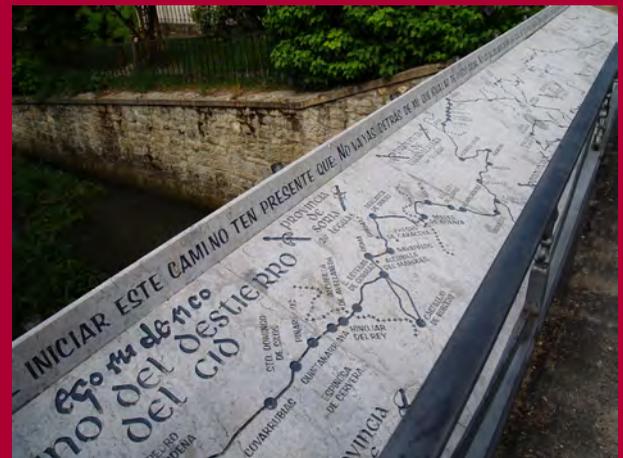
EuroVelo es una red formada por 15 rutas ciclistas de larga distancia que conectan todo el continente europeo.

La ruta de la Costa Atlántica arranca al norte de Noruega y atraviesa Gran Bretaña, Irlanda, Francia, España y Portugal. En España está en fase desarrollo y cruza los Pirineos para comunicar Pamplona con Burgos y dirigirse a continuación hacia Salamanca, donde conecta con la Vía de la Plata.

En cuanto a la de los Peregrinos, abarca zonas de Noruega, Suecia, Dinamarca, Alemania, Bélgica, Francia y España. El trazado es coincidente con el de la anterior entre la frontera y Burgos, pero luego se dirige a León y Galicia.

El Camino del Cid: este es un itinerario cultural que sigue la huella histórica y literaria del Cid Campeador a lo largo de más de dos mil kilómetros. En su trazado abarca las provincias de Burgos, Soria, Zaragoza, Teruel, Guadalajara, Castellón, Valencia y Alicante.

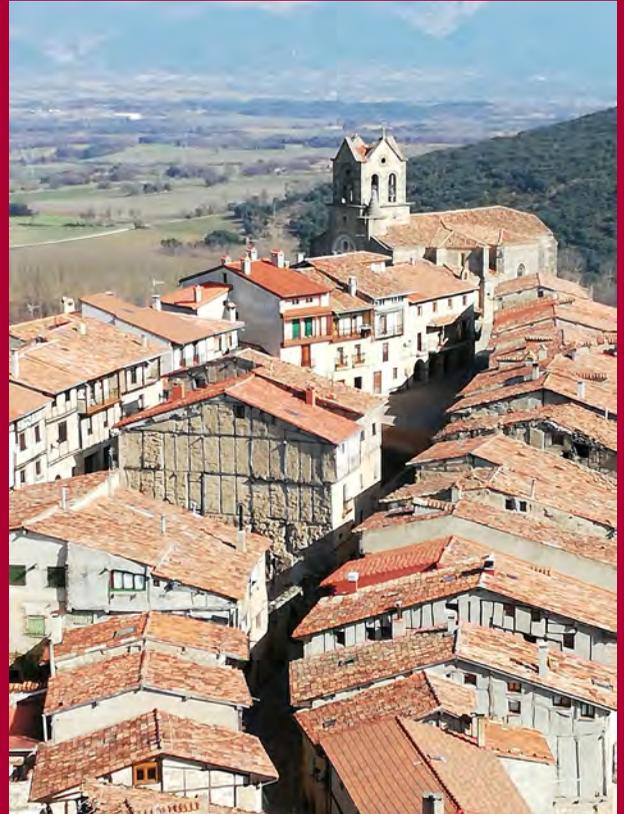
El Camino tiene su Legua Cero en Vivar del Cid (muy cerca del paso del Santander-Mediterráneo) y se dirige a continuación hacia el sur por Quintanilla Vivar hacia Burgos.



La Ruta de Carlos V: este es un sendero homologado de 33 kilómetros que une las localidades de Cernégula y Vivar del Cid a través de Hontomín, Villalbilla-Sobresierra, Gredilla la Polera, Villaverde-Peñahorada, Quintanaortuño y Sotopalacios. Desde Villaverde-Peñahorada hasta Vivar discurre muy próximo al Santander-Mediterráneo e incluso se cruza con el Camino Natural en varios puntos. El PR-BU 28 puede recorrerse totalmente a pie o en bicicleta y sigue el camino que recorrió el emperador Carlos V en su último viaje con destino al Monasterio de Yuste (Cáceres), donde moriría poco después. El trazado coincide, además, con un antiguo camino a Santiago que descendía desde Las Merindades hacia la capital Burgalesa.



Raíces de Castilla: el PR-BU 15 tiene 40 kilómetros y une las localidades de Frías, Tobera, Barcina de los Montes, Oña, Terminón, Salas de Bureba y Poza de la Sal. En estas dos últimas localidades se acerca a escasa distancia del Santander-Mediterráneo. Entre los atractivos del sendero destaca la visita a Frías, Oña y Poza de la Sal, conjuntos arquitectónicos de extraordinaria belleza.



El Camino Natural del Ebro: el GR-99 discurre por las provincias de Cantabria, Burgos, Álava, La Rioja, Navarra, Zaragoza, Lérida y Tarragona, siguiendo de cerca el cauce del río. La etapa 8 se extiende desde Puenteareñas a Trespaderne y la 9, por el lado burgalés, llega hasta Cillaperlata. En Trespaderne, el GR-99 se cruza con el Santander-Mediterráneo, ya en el tramo de Las Merindades.

El Camino Francés: la ruta jacobea más conocida y transitada entra en la provincia de Burgos por Redecilla del Camino, pasa por Belorado y Villafranca Montes de Oca y, tras ascender La Pedraja, llega a la capital y continúa hacia el oeste para llegar hasta Santiago de Compostela. Desde Burgos puede enlazarse fácilmente a través del polígono de Villalonquéjar con Villarmuerto y con el Camino Natural del Santander-Mediterráneo.

La Vía de Bayona: reconocida como Camino a Santiago, esta ruta atraviesa la provincia de nordeste a oeste por el Condado de Treviño, Miranda de Ebro, Pancorbo, Briviesca y Monasterio de Rodilla. Desde el Alto de La Brújula se dirige por Hurones y Villayerno-Morquillas al barrio burgalés de Villímar, para unirse al Camino Francés a la altura de la iglesia de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal. Así pues, también es una buena alternativa para ampliar los recorridos por la provincia desde el Santander-Mediterráneo.

La Vía de Italia: los romanos construyeron esta importante vía de comunicación durante la época de colonización de la Península Ibérica. Partía desde Milán (Mediolano) hasta León (Legio), a través de Tarragona (Tarraco) y Zaragoza (Caesaraugusta). En la provincia de Burgos, puede recorrerse esta calzada romana entre Cerezo de Río Tirón y Briviesca y en el tramo que coincide con el término de Quintanapalla. En esta zona su trazado coincide con la Vía de Bayona, lo que facilita su conexión con el Camino Natural.

Senderos de pequeño recorrido: son numerosos los senderos de pequeño recorrido que se cruzan con el Santander-Mediterráneo y permiten ampliar los recorridos por la zona. Algunos ejemplos significativos son los de Sotopalacios, (PRC-BU 201, Sendero de Los Molinos del Cid), La Molina de Ubierna y Cobos Junto a la Molina (PRC_BU 211, Sendero de Las Torcas), Lermilla (PRC-BU 219, Sendero del Cañón del Río Homino) y Poza de la Sal (SL-BU 67, Las Salinas de Poza y PR-BU 68, Camino de Los Molinos) (Foto 5-5)



6

Servicios

Consorcio del Santander-Mediterráneo

Avda. Doctor Rodríguez de la Fuente, 1-1° (ADECO BUREBA). Briviesca (Burgos). T: 947 593831

AYUNTAMIENTOS**Alfoz de Quintanadueñas.**

Avda. Páramo del Arroyo, 4. Quintanadueñas. T: 947 292500.
administración@alfozdequintanadueñas.es
www.alfozdequintanadueñas.es

Carcedo de Bureba.

C/ La Fuente, s/n. T: 947 563310.
carcedodebureba@diputaciondeburgos.net
www.carcedodebureba.es

Merindad de Río Ubierna.

C/ Carrebarriuso, 39. Sotopalacios. T: 947 441085.
merindadderioubierna@diputaciondeburgos.net
www.merindadderioubierna.burgos.es

Poza de la Sal.

C/ Pza. de la Villa, 1. T: 947 302046.
pozadelasal@diputaciondeburgosnet
www.pozadelasal.burgos.es

Quintanaortuño.

Pza. Santo Domingo, 2. T: 947 441262.
fortunio@telefonica.net
www.quintanaortuño.es

Quintanilla Vivar.

C/ Real, 17. T: 947 292107.
quintanilladevivar@diputaciondeburgos.net
www.quintanillavivar.es

Salas de Bureba.

Pz. Mayor, 1. T: 947 302062.
salasdebureba@gmail.com
www.salasdebureba.es

Sotragero.

Pza. Mayor, 2. T: 947 292040.
aytosotragero@telefonica.net
www.sotragero.burgos.es

ALOJAMIENTOS**LENCES DE BUREBA**

Hostal Casa Lences*. Pz. Corta, 1. T: 947 567293.
Poza de la Sal

Albergue Virgen de Pedrajas. Ctra. Cornudilla, s/n.
T: 947 257707 / 607 231002 www.alberguesenbur-
gos.es

Hotel Casa Martín**. C/ La Calzada, s/n. T: 947
302103 / 947 302102. www.casamartin.com

Casa Rural Rufos y Topos. C/ Alejandro Rodríguez
de Valcárcel, s/n. T: 947 305124.

QUINTANADUEÑAS

Hotel HQ La Galería****. Ctra. Burgos-Aguilar, Km.
4. T: 947 292606.

Hotel Rural Tierras del Cid***. Avda. Alfoz, 12. T:
947 270205. www.minihotellacasa.com
Quintanilla Vivar

Casa Rural Galería Río 10****. C/ Río, 10. T: 947
292237 y 653 927594.
Salas de Bureba

Pensión Las Tres Hermanas. C/ Benito García López,
8. T: 947 305078 / 669415670.

Pensión Stop. C/ Cardenal Segura, s/n. T: 947
305071.

SOTOPALACIOS

Hostal Sotopalacios**. Ctra. Burgos-Santander, Km.
10. T: 947 441036.

Hostal Río Ubierna*. Ctra. Burgos-Santander, Km.
10. T: 947 441041.

VILLARMERO

Pensión Dolores. Urbanización La Esquila, 45. T: 947
294841.

VIVAR DEL CID

Casa Rural La Casa del Huerto. C/ Camino del
Destierro, 12. T: 616 498690 y 947 292015. www.la-
casadelhuerto.es

Casa Rural Doña Sol. C/ Doña Sol, 1. T: 687 592830 y
947 292356.

QUINTANADUEÑAS

Restaurante Asador la Antigua. C/ Mayor, 22. T: 947 292816 (947 292913L)

Restaurante La Galería. Ctra. Burgos-Aguilar, Km. 4. T: 947 292606.

Restaurante Alfoz Casa César. Pza. Mayor, 24. T: 947 256979.

Restaurante La Taberna de Quintanadueñas. Ctra. Villalónquéjar, 3. T: 947 292610 / 665889875.

Restaurante Bar La Venta del Alfoz. C/ Ramón y Cajal, 6. T: 947 292610.

QUINTANAORTUÑO

Bar Restaurante Carlos. Ctra. Santander, 5. T: 947 441030.

QUINTANILLA VIVAR

Restaurante Quintanilla. Ctra. Santander, Km. 7. T: 947 292004.

SALAS DE BUREBA

Restaurante Bar Las Tres Hermanas. C/ Benito García López, 8. T: 947 305078 / 669415670.

SOTOPALACIOS

Restaurante Casa de los Tiros. Ctra. Burgos-Santander, Km. 10. T: 947 441600.

Restaurante Río Ubierna. Ctra. Burgos-Santander, Km. 10. T: 947 441041.

Restaurante Sotopalacios. Ctra. Burgos-Santander, Km. 10. T: 947 441036.

SOTRAGERO

Bar Restaurante Mesón Sotragero. Pza. Asunción, s/n. T: 947 292033.

VIVAR DEL CID

Cantina Camino del Destierro. C/ Alvar Fáñez, 2. T: 947 292058.

Mesón Molino del Cid. C/ Camino del Destierro, s/n. T: 947 292016.

FARMACIAS

POZA DE LA SAL

Ldo. Jaime Gómez Moreno.
Pza. de la Iglesia, 8. T: 947 302028.

QUINTANADUEÑAS

Ldo. Manuel S. Abajo Martín.
C/ Rosario, 29. T: 947 292603.

QUINTANILLA VIVAR

Lda. Mª Mercedes Ontiyuelo Parada.
C/ Iglesia, 4. T: 947 292307.

SOTOPALACIOS

Ldo. José Miguel López de Abechuco Torio.
Ctra. Santander, 22. T: 947 441196.

MUSEOS

Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN

POZA DE LA SAL

Centro de Interpretación de las Reales Salinas.
Ctra. Masa-Cornudilla, 8. T: 947 302024.

Espacio Medioambiental Félix Rodríguez de la Fuente.

Pz. de la Villa, 2. T: 947 302024.

VIVAR DEL CID

Museo del Cid. C/ Camino del Destierro, s/n (Mesón Molino del Cid). T: 947 292016.

7

Enlaces

Consorcio del Santander-Mediterráneo

www.santandermediterraneo.com

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

www.mapa.gob.es

Caminos Naturales

<https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/-caminos-naturales/>

Vías Verdes

www.viasverdes.com

EuroVelo España

www.eurovelospain.com

AYUNTAMIENTOS

Alfoz de Quintanadueñas:

www.alfozdequintanadueñas.es

Carcedo de Bureba:

www.carcedodebureba.es

Merindad de Río Ubierna:

www.merindadderioubierna.burgos.es

Poza de la Sal:

www.pozadelasal.es

Quintanaortuño:

www.quintanaortuño.es

Quintanilla Vivar:

www.quintanillavivar.es

Salas de Bureba:

www.salasdebureba.es

Sotragero:

www.sotragero.es

GUÍA
DEL CAMINO NATURAL
SANTANDER-MEDITERRÁNEO



CONSORCIO
SANTANDER MEDITERRÁNEO

Avda. Doctor Rodríguez de la Fuente, 1-1°
(ADECO BUREBA)
Briviesca (Burgos)
T: 947 593831

www.santandermediterraneo.com